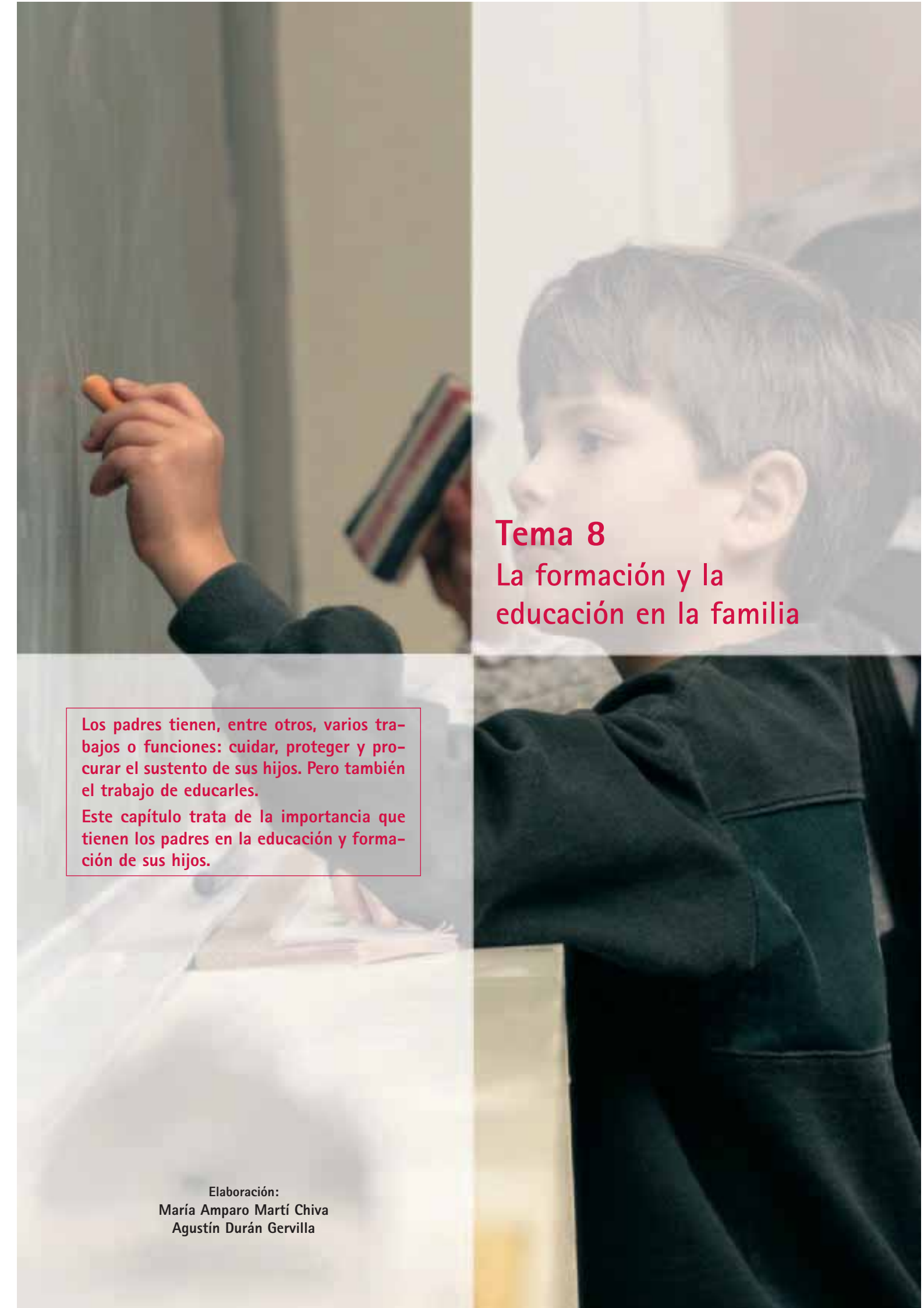




Tema 8

La formación y la educación en la familia

Los padres tienen, entre otros, varios trabajos o funciones: cuidar, proteger y procurar el sustento de sus hijos. Pero también el trabajo de educarles.

Este capítulo trata de la importancia que tienen los padres en la educación y formación de sus hijos.

Elaboración:
María Amparo Martí Chiva
Agustín Durán Gervilla



A función de educar es una de las responsabilidades más complejas que un ser humano puede asumir. Educar es formar a un sujeto para que viva como persona. Y es una tarea nada fácil, muy agotadora y a la que los padres se tienen que enfrentar, la mayoría de las veces, con escasos recursos y casi siempre desatendidos.

Pero para educar hay que educarse. Lo mismo que para formar hijos responsables y sinceros hay que ser padres responsables y sinceros, si quieren hijos seguros de sí mismos tienen que actuar con ellos con respeto, comprensión, aceptación y estímulo.

"Ningún padre nace enseñado." Éste es uno de los primeros puntos que deben tener en cuenta aquellos que desean tener hijos.

Ser padre no significa lo mismo que actuar como padre. Para actuar como padre hay que formarse, y así poder ofrecer al hijo un desarrollo lo más integrado y positivo que se pueda en todos los campos, incluido el escolar. Por lo tanto no hay que ceder la tarea educativa sólo a la Escuela y a los mejores profesionales, sino que los padres tienen también un papel muy importante en esta labor: la de educar y formar a sus hijos.

8.1. LOS PADRES COMO MAESTROS

En el hogar hay muchos momentos y situaciones en que los padres pueden actuar como educadores y facilitadores de procesos de desarrollo intelectual y de habilidades de sus hijos. Vea como ejemplo las siguientes imágenes:

En esta secuencia de fotos mostrada a continuación que corresponden a una película de investigación, vemos a un muchacho de cuatro años, resolviendo problemas de diseño con bloques. La tarea consistía en completar dibujos con los bloques de colores. Observe la intención que el muchacho pone en cada problema mientras su madre le demuestra la manera correcta de hacerlo, y la excitación

con que él recibe cada éxito. En la secuencia no se percibe la perseverancia que puso en la tarea. Estas características de atención, perseverancia y placer en la realización son típicas del niño cuyo potencial para resolver problemas se cumple.

Creer como personas no es un proceso solitario que se realiza aislado del resto de la actividad humana. Conlleva muchas interacciones, y los padres tienen una profunda influencia en la forma en que cada niño se desarrolla. La forma en que los padres consideran a su hijo afecta al crecimiento de su autoestima e individualidad, y éstos, como ya vimos en capítulos anteriores, son aspectos básicos para el buen aprendizaje.

Los padres formados en lo que es la función de





Fotos tomadas del libro «Cómo potenciar el talento de su hijo»

padres proporcionan el marco de referencia dentro del cual se dan interacciones beneficiosas para el desarrollo completo del hijo a todos los niveles (tanto intelectual como social).

El método educativo que empleen ha de ser flexible pues no hay ninguno con el que toda persona reaccione de forma positiva y, por tanto, se tendrá que adecuar a las condiciones personales del hijo como individuo, como ser único. Todo adulto comprenderá esto al reflexionar sobre cuántas veces uno se ha dicho a sí mismo que en un aspecto determinado sus educadores se equivocaron con él, y esto le ha

hecho rechazarlo en el futuro como método a emplear.

Los padres preparados deben revisar sus actuaciones y aunque no les sea fácil tienen el deber de formarse para ayudar a su hijo en los estudios.

Independientemente del método que los padres empleen, se deben tener en cuenta una serie de afirmaciones generales que siempre se aplicarán, pues ello repercutirá de forma básica en los desarrollos posteriores de sus hijos dentro y fuera del hogar.

Sugerencias para actuar como un padre formativo

Los padres con su hijo deben:

1. Responder a sus preguntas con paciencia, claridad y sinceridad.
2. Tomarse en serio las preguntas y afirmaciones que haga.
3. Proporcionarle un espacio personal para uso propio.
4. Dar responsabilidades de acuerdo con su edad y su capacidad.
5. Mostrarle que se le quiere por sí mismo, por lo que es, no solo por sus logros.
6. Ayudarle a que elabore sus propios proyectos y tome decisiones.
7. Llevarle a lugares de interés.
8. Ayudarle a mejorar en las tareas que realiza.
9. Animarle para que se lleve bien con personas y niños diferentes (de raza, sexo, procedencia, capacidades, etc.).
10. Diseñar unas pautas de comportamiento adecuadas y razonables y esforzarse que las siga.
11. No compararle desfavorablemente con otros hermanos intentado hacerle que reaccione.
12. No humillar jamás al hijo como forma de castigarle. Y mucho menos delante de los demás.
13. Proporcionar materiales y libros adecuados para su desarrollo intelectual.
14. Estimularle para que piense las cosas por sí mismo. Y facilitarle que las exprese.
15. Considerar las necesidades individuales de cada niño.
16. Dedicar un tiempo cada día a estar a solas con él.
17. Permitirle intervenir en planificaciones de actividades familiares.
18. No burlarse nunca cuando cometa un error, y menos delante de los demás. Enseñarle a aprender.
19. Estimularle para que sea sociable y educado con los adultos de todas las edades y respetuoso con su entorno.
20. Diseñar experimentos prácticos para ayudarle a experimentar y descubrir cosas.
21. Dejarle que manipule materiales con seguridad y que aprenda donde están los peligros.
22. Estimular al hijo a buscar problemas y luego resolverlos.
23. Buscar motivos de lo que hace que merezcan alabanza, y dárselas.
24. Ser sincero cuando le exprese sus emociones y sentimientos.
25. Darle respuesta a todas sus preguntas en función de su edad.
26. Estimularle a que piense de forma positiva y realista acerca de sus capacidades.
27. Estimularle para que sea lo más independiente posible en sus cosas.
28. Preferir que le salga algo mal a que triunfe por haberle hecho la mayor parte de su trabajo.
29. Procure confiar en él. Déle tiempo.

Insistimos mucho a los padres en la importancia de estimular desde pequeño al hijo debido a que en los primeros tres años se da un espectacular desarrollo de su cerebro a nivel de tamaño, de mielinización (aislamiento de las células nerviosas) y de sinapsis (conexiones

neuronales). Una estimulación adecuada y precoz es fundamental para un correcto desarrollo completo posterior.

Dependiendo de cómo se estimule al hijo se determinará una mejor proyección de sus capacidades hacia el mundo escolar, pues el

hijo que recibe un mayor número de oportunidades por parte de los padres de actuar y razonar precozmente tendrá una mejor preparación para enfrentarse a tareas educativas.

Todo lo mencionado anteriormente no contradice el supuesto de que nunca es demasiado tarde o temprano para que un hijo mejore el rendimiento escolar. Incluso los alumnos de grado medio o superior pueden ser ayudados de forma efectiva en este campo. Por otro lado, los niños más pequeños, aún en edad preescolar, pueden llegar a aprender actitudes, hábitos y habilidades que formarán una base sólida y efectiva para los años venideros.

PERO RECUERDE

- Cuanto más pronto estimule el proceso de desarrollo de las capacidades de su hijo mejor para él.

Todo esfuerzo y tiempo que dediquen a su hijo es una garantía para que en un futuro se convierta en un ser más completo, no sólo en cuanto a una buena imagen sino también en sus capacidades, habilidades y calidad en el trabajo.

8.2. LA EDUCACIÓN EN LA FAMILIA

Muchos padres consideran, erróneamente, que lo relacionado con los estudios de los hijos es responsabilidad únicamente de los profesores y de los propios hijos. De acuerdo con esta creencia, algunos padres exigen buenos resultados en los estudios sin haber colaborado previamente con los profesores y con los hijos para el logro de dichos resultados. Éstos son los padres con mentalidad de "clientes" del colegio, que deben cambiar la idea de que el término educación está asociado a un deber exclusivo que posee la escuela hacia sus hijos.

La educación se da en diversos ámbitos; algunos son institucionalizados como la escuela, pero existe también la educación no institucionalizada que es de vital importancia. Esta educación es, entre otras, la que se da en la familia.

La educación familiar debe contemplarse

como una colaboradora de la escolar, ya que se encuentra dentro de una sociedad y por ello, su papel consiste en enlazar los conocimientos y habilidades que el hijo va adquiriendo en la escuela con el medio que le rodea y, en primer lugar, con la familia. En otras palabras, es tarea de la familia el materializar los aprendizajes y fomentar las habilidades adquiridas por el hijo en la escuela en la vida cotidiana, para que se desarrolle plenamente como un individuo social.

Es papel de la familia el ampliar el marco educativo del niño al resto de ámbitos sociales en los que interactúa ampliando sus conocimientos. Esto ocurre porque la escuela tiene cantidad de limitaciones en cuanto a: cercanía con el niño, espacio, tiempo y funciones.

Así, los padres deben adoptar el papel de educadores en el ámbito familiar y colaboradores del escolar. Deben tener a su alcance todos los recursos educativos posibles para desarrollar las actitudes, valores y habilidades del hijo hacia la consecución de una personalidad completa. Y al menos deben comprometerse consigo mismos en alcanzarlos.

En la educación de los hijos la responsabilidad principal corresponde a los padres, mientras que la responsabilidad de ayuda y complemento es de los profesores. El centro educativo puede y debe complementar a la familia en sus funciones educativas, pero nunca sustituirla.

La colaboración o complemento de la Escuela a los padres se centra fundamentalmente en la función delegada que tiene esta para la enseñanza de materias y asignaturas, pero lo que se refiere a los principios básicos de la educación y formación como persona corresponde a la familia. Ciertamente que la Escuela también aporta a sus hijos educación integral pero nunca se la debe contemplar como sustituta de la familia.



8.3. EDUCAR CON EL EJEMPLO: LOS PADRES MODELOS

En capítulos anteriores hablábamos del aprendizaje por modelado. Es decir, del

aprendizaje por observación. Por tanto los padres son los primeros modelos para sus hijos: si ven alegría se les despierta alegría, si ven respeto aprenderán a respetar...

Ustedes desean la mejor formación para sus hijos, sean entonces modelos para ellos.

Los niños practican lo que aprenden

Si un niño vive con críticas,
aprende a condenar.
Si un niño vive con hostilidad,
aprende la violencia.
Si un niño vive con el ridículo,
aprende a ser tímido.
Si un niño vive con vergüenza,
aprende a sentirse culpable.



Si un niño vive con palabras de aliento,
aprende a tener confianza.
Si un niño vive con elogios,
aprende a apreciar.
Si un niño vive con equidad,
aprende la justicia.
Si un niño vive con seguridad,
aprende a tener fe.
Si un niño vive con aprobación,
aprende a querer a sí mismo.
Si un niño vive con aceptación y amistad,
aprende a amar al mundo.

Tomado del libro «Zig Ziglar, criar a los niños en un mundo negativo»

Deben ser muy conscientes del tremendo poder que tienen los padres frente a las actitudes de sus hijos. Deben ser muy cuidadosos con los ejemplos que les den, de los mensajes que les comuniquen. Tengan en cuenta que los niños "siempre están alerta".

A veces enseñamos cosas a los niños sin darnos cuenta: cuántos de nosotros no hemos mostrado miedo o repulsa hacia algo, como un insignificante insecto por ejemplo, delante de los ojos de un niño, haciéndole aprender así una conducta sin sentido y que además, él no experimentará posiblemente nunca. Hay que procurar no enseñarles a los niños miedos y preocupaciones inútiles. Tengan especial cuidado con transmitirles preocupaciones inútiles que ustedes tienen habituadas en su funcionamiento.

El saber estimular a un hijo con una actitud positiva y razonada supone siempre un buen ejemplo a seguir que seguro influirá en su forma de pensar y por consiguiente en su adecuación al sistema escolar. Procure hacerle ver primero el lado positivo de las cosas.

Hay también que saber escuchar de verdad, prestando atención y contacto ocular al que nos habla para recibirla cuando el caso sea a la inversa.

- **Escuchar a los niños, y al otro en general, es tan importante que lo insistimos frecuentemente.**

La coherencia de los padres entre lo que exigen y lo que hacen, entre lo que exigen a sus hijos y lo que se exigen a sí mismos, les da prestigio y credibilidad ante ellos. Los padres educan con sus palabras, pero mucho más con su forma de ser y con su ejemplo.

Se ha dicho, y es verdad, que las palabras mueven, mientras que el ejemplo arrastra. Los hijos admiran a sus padres, sobre todo por su capacidad de esfuerzo, lucha y sacrificio para mejorar continuamente como personas.

Difícilmente se logrará el cultivo interior de los hijos si los padres descuidan el suyo propio.

RECUERDE

- **Educen las personas educadas (y quienes se esfuerzan cada día por mejorar su nivel de educación).**
- **Enseñan las personas que saben aprender y deciden seguir aprendiendo.**
- **Ayudan a madurar las personas maduras, tanto social como intelectualmente.**

La falta de interés y de esfuerzo de los padres con respecto a su propia formación permanente suele producir dificultades y carencias en la madurez en los hijos. En estas condiciones los hijos difícilmente podrán contar con colaboradores expertos para ayudarles en su propia formación. Sorprende que muchos padres no mantengan el mismo interés para estar al día en temas relacionados con su formación como padres que el que mantienen por otros temas menos importantes para su función de padres como, por ejemplo, el fútbol, los coches, etc.

Una observación

Reflexione:

- **¿Cuántas revistas o libros relacionados con Escuela de Padres ha leído últimamente?**
- **¿Cuántas ha leído de otros géneros?**

Su compromiso como padres les obliga a la autoexigencia en su formación y la ejemplaridad en su comportamiento, porque nadie da lo que no tiene. Nadie puede enseñar lo que desconoce o no posee.

El desarrollo de los hijos como personas no termina nunca. Por eso tampoco termina el trabajo educativo de los padres, y, por tanto, tampoco su propia preparación y formación como padres para darles a sus hijos una ayuda eficaz y de calidad en cada momento de su vida.

Los padres deben realizar su tarea educativa con entrega y dedicación a la misma: reservando todas las horas que puedan para el trato personal con los hijos.

La necesidades de los padres con respecto a su propia vida como personas (trabajo, cultural, necesidades, hijos, hobbies, etc.), requiere que

aprovechen y hagan un buen uso del tiempo libre disponible.

Los padres deben saber repartir las 24 horas de cada día, de modo proporcional, dentro de una jerarquía de prioridades, entre estos cinco aspectos de su vida:

- El trabajo profesional.
- La dedicación a la familia.
- El ocio (deporte, amistad, aficiones, descanso).
- La formación o cultivo propio.
- El sueño.



Es muy frecuente, en algunos padres, que el trabajo profesional y otras prioridades posterguen a un segundo lugar la dedicación educativa de los hijos y a olvidar la propia formación.

Es recomendable, por tanto, que los padres hagan examen o análisis crítico de cómo utilizan su tiempo y establezcan medidas correctoras si es necesario.

Una parte del tiempo para la propia formación puede encontrarse dentro del tiempo libre. Se trata de "robárselo" a ocupaciones menos necesarias, como, por ejemplo, la televisión.

El crecimiento personal de los padres requiere una condición previa: que los interesados

estén convencidos de que en todas las edades de la etapa adulta se puede crecer aprendiendo. La frase "a mi edad ya es tarde" tiene más de excusa que de verdad.

Los padres deben aprovechar de las posibilidades que les brinde su tiempo libre y utilizar para su formación todos los recursos culturales que están en el entorno próximo como, por ejemplo: las bibliotecas públicas, las librerías, las videotecas...

Para valorar sus actitudes, orientación y esfuerzo en su trabajo educativo como padres pueden reflexionar sobre estas cuestiones en forma de preguntas.

- ¿Mi hijo/a me ve decir la verdad aunque para mí sea dolorosa?
- ¿Mi hijo ve que soy honesto en todo lo que hago?
- ¿Mi hijo ve que sus padres disfrutan compartiendo juntos actividades, y que nos respetamos?
- ¿Mi hijo ve que sus padres manifiestan cariño y respeto a las amistades y por las personas en general?
- ¿Mi hijo ve que doy menos importancia a las cosas que a las personas?
- ¿Mi hijo ve que tengo mis propias inquietudes y aficiones?
- ¿Mi hijo me ve disfrutar cuando leo porque tengo tiempo libre?
- ¿Mi hijo ve que me esfuerzo en hacer las cosas lo mejor posible, aún estando cansado?
- ¿Mi hijo/a entiende que mi responsabilidad y mi amor hacia él me hace decirle en ocasiones que "no", lo cual no quiere decir que no le comprenda y le quiera?

–Recuerde la asertividad–

Dado que el éxito escolar también depende de la capacidad del niño para pensar o razonar, y no solo de memorizar, hay que favorecer esta

facultad con la comunicación, pues si se le escucha con atención y respeto y se les deja hablar (se les da tiempo), serán capaces de

reflexionar sobre aquello que se les dice. Esto significa que hay que hablarles con frecuencia, dedicando tiempo a explicar detenidamente lo que no entienden y a escucharles pues si hablan de lo que piensan se les puede ayudar a aprender a pensar. La curiosidad intelectual de los hijos o afán de saber se puede fomentar por medio de conversaciones familiares sobre temas de interés común. Pero recuerde, conversaciones familiares, no monólogos de los padres.

Otro punto a tener en cuenta es que los niños aprenden a resolver problemas al observar cómo lo hacen sus padres, por tanto, conviene explicarles cómo se resuelve el problema para que él aprenda a hacerlo. Con lo que ustedes les enseñan, más el método que irá descubriendo del ensayo y error caminarán hacia la adquisición de experiencia.

Una tarea importante de los padres es motivar a que el hijo desarrolle la capacidad de pensar



sobre su sentido de la responsabilidad, porque en este proceso tendrá una estrecha relación con su éxito en el colegio.

Los siguientes comportamientos de los padres servirán de ejemplo a sus hijos para que tengan un buen comportamiento escolar:

- **Constancia en terminar lo que se empieza, insistiendo aunque las cosas resulten difíciles.**
- **Esfuerzo ante las dificultades intentando hacer las cosas bien.**
- **Confianza en las personas fiables, personas que hacen promesas y las cumplen. Así al niño le resultará más fácil confiar en sus profesores y aceptar lo que le dicen.**
- **Autodisciplina para dominar los deseos y la pereza y hacer las tareas que implican obligación de forma satisfactoria.**

Los estudios han mostrado que el ambiente familiar del niño tiene una influencia importantísima en sus futuros logros escolares. Si desea que su hijo rinda en la escuela, prepare un ambiente lo más favorable posible. Le sugerimos:

– *Tener momentos de descanso:*

- Silencio (procure que en su ambiente familiar haya momentos de silencio en el que cada uno esté centrado en su actividad).
- Relax (proporcione un ambiente relajado y tranquilo, sobre todo de cara a irse a dormir. Elimine sus tensiones, déjeselas fuera de casa).

– *Actividades compartidas durante las comidas:*

- Normalice la participación de todos en la preparación-recogida de la mesa.

- Mientras comen facilite las conversaciones en general.
- Aclare las dudas sobre conocimientos y vocabulario.

– *Salidas y viajes familiares:*

- Realice visitas culturales.
- Fomente la observación de la vida.
- Permita que colabore en la planificación y organización de actividades familiares.

– *Practicar la lectura y la escritura:*

- Comparta ratos de lectura.
- Materiales agradables.
- Enséñele a hacer cartas y notas.
- Facilítele un tablón de notas a su hijo.

– *Tareas domésticas:*

- Participación de todos en las tareas domésticas (el padre también).
- La realización después de las tareas escolares.

– *Tiempo libre:*

- Practicar el coleccionismo.
- Uso de medios audiovisuales de forma didáctica.
- Juegos educativos.
- Varios: pintar, dibujar, escuchar música, leer, etc.



8.4. LA IMPORTANCIA DE LA LECTURA

La lectura como parte de la educación paterna, es tan importante que merece un apartado en sí.

La lectura ha sufrido las consecuencias de los cambios sociales. Lo que antes solo llegaba por letra impresa, facilitando el proceso de la imaginación, llega ahora directamente a través de imágenes y no hace falta imaginar nada, viene todo hecho. Esto, para un niño que está en proceso de formación, puede resultar un grave inconveniente, ya que el pensamiento no se ejercita, haciéndose débil, es decir, el razonamiento se hace limitado por no practicar ir a la esencia de las cosas, y carece también de un vocabulario amplio y preciso.

La afición a la lectura no se puede imponer como si fuera una especie de obligación o castigo, sino todo lo contrario, fomentando dicho interés desde las primeras edades y con el ejemplo paterno desde el principio.

En www.bookohand.com y en www.imaginaría.com, se pueden encontrar interesantes guías de libros infantiles.

RECUERDE

- Los padres deben fomentar la afición por la lectura en sus hijos.
- Una buena manera es con el ejemplo: lo que se ve se tiende a imitar.
- LA LECTURA EJERCITA:
 - La inteligencia.
 - La imaginación.
 - La sensibilidad.
- Y AUMENTA:
 - La cultura.
 - El conocimiento.
 - El vocabulario.

Para despertar y estimular el deseo de lectura en sus hijos le sugerimos lo siguiente:

- Enseñeles a consultar a los libros, enciclopedia y diccionario cuando pregunten.
- Comenten con ellos en base a alguna lectura.
- Visite librerías con ellos.
- Tenga por costumbre regalarse y regalarles libros.
- Hagan lecturas conjuntas.
- Facilíteles libros amenos y adecuados a su edad.
- Cree con ellos una biblioteca familiar interesante.



La tarea de enseñar a leer a los hijos implica que tienen que aprender a leer pensando y comprendiendo, no solo memorizando; leer analizando, para aceptar o rechazar ideas y así formar su propio criterio; leer preguntando y respondiendo.

Los objetivos que pueden plantearse los padres en relación con la lectura son fundamentalmente los siguientes:

- Que los hijos desarrollen la afición y el hábito de lectura.
- Que las lecturas de los hijos se seleccionen con buen criterio:
 - de acuerdo con los intereses de cada edad,
 - de acuerdo con valores científicos, literarios y los de la familia.
- Que las lecturas contribuyan a la formación intelectual y cultura de los hijos (sin reducirlas a "pasatiempos" o lecturas de evasión).
- Que los hijos aprendan a leer (insistimos, lectura comprensiva y crítica) y mejoren su nivel lector con el tiempo.
- Que las lecturas sean un factor de cultura familiar.

Hay varias maneras, que se complementan entre sí, para fomentar en los hijos el gusto y afición por la lectura:

- Conseguir que los libros sean algo normal en el ambiente familiar: que en casa existan libros, que se adquieran periódicamente, que la llegada de un libro a casa se comente en la familia.
- Que los hijos vean leer libros, el diario y revistas interesantes a sus padres.

- Poner a los hijos en contacto con los libros cuanto antes mejor;
- Lecturas conjuntas entre padres e hijos seguidas de comentarios.
- Controlar el uso de la televisión, ya que actualmente es el mayor obstáculo para la lectura.

8.5. INFLUENCIAS NEGATIVAS PARA EL ESTUDIO

Por la importancia que tiene en favorecer o dificultar los estudios en el ambiente familiar insistimos en los siguientes tres medios de ocio: la televisión, los videojuegos e internet.

8.5.1. La televisión

Uno de los principales obstáculos en el hogar para que éste sea un ambiente propicio para el estudio, la lectura y el desarrollo intelectual es la televisión.

Ésta, vista con exceso y sin control, crea dependencia (teleadicción), y fatiga mental en todas las personas, aunque más en los niños. Si se convierte en el único recurso para llenar el tiempo libre, dificulta la comunicación e impide que se consigan hábitos como el leer, escribir, conversar y jugar, y que se disfrute de otras aficiones y hobbies.

Así, la televisión puede ser un gran obstáculo para los estudios y puede ser reponsable de un factor importante del fracaso escolar ya que quita tiempo para el estudio y genera situaciones de pasividad, abandono y conformismo, lo que contrasta con las actitudes básicas para el estudio: acción, decisión, esfuerzo, constancia y sacrificio.

Tengan en cuenta que para los niños es muy difícil empezar a estudiar después de dos o más horas de televisión, pues supone pasar de una situación muy cómoda (pasividad, poco esfuerzo, diversión y no pensar) a otra que requiere acción, esfuerzo para comprender, recordar, relacionar, expresar, etc., y, no olvidemos, también algo de aburrimiento para algunos niños.

No obstante, la importancia recae en saber dónde están los límites de uso y entender que es un medio de comunicación con gran poder de sugestión sobre el individuo, y que los niños no son capaces aún de discernir sobre su utilidad adecuada, más bien se dejarán llevar por lo que tiene de atractiva y adictiva. Son ustedes los padres los que deben prestar la ayuda a sus hijos, con sus criterios claros sobre este medio, para que la utilicen adecuadamente y no les interfiera gravemente en su proceso de estudiante.

En ustedes recae la responsabilidad de limitar el tiempo que sus hijos dedican a ver la televisión y de seleccionar los programas que ven, al mismo tiempo que consiguen de sus hijos que entiendan e interioricen lo importante que es para ellos esta postura. Háganles comprender que no es un "capricho" ni imposición de ustedes, sino una medida más de las que les conviene para sus vidas.

RECUERDE

- Estos principios familiares sobre el uso de la televisión requiere y exige el buen ejemplo por parte de los padres en cuanto a moderación en su consumo y el ejemplo del buen empleo del tiempo libre, con propuestas alternativas.

Tenga en cuenta

- La televisión presenta el material de forma fundamentalmente opuesta a como lo hace la escuela –visual en lugar de verbal– y fomenta tiempos de atención muy cortos, con lo que luego se aburrirá en clase (se necesita tiempos de atención largos). Como consecuencia afectará a la atención y concentración, produciendo "mentes dispersas".
- La televisión fomenta períodos de atención muy cortos, la Escuela y el estudio requieren períodos de atención largos.

Así mismo, se constata lo negativo que puede resultar el que los niños y jóvenes que tengan en su habitación su propia televisión por los

problemas de aislamiento familiar que puede generar y distracción de sus responsabilidades con el estudio.



Finalmente, ver programas violentos en la televisión no sólo abre el apetito para el mismo tipo de estimulación: parece que también estimula la agresión en algunos niños y decrece la angustia que se presenta al observar el sufrimiento real.

(John Garret / Woodfin Camp y Assoc.)

*Foto tomada del libro
«Introducción a la psicología»*

8.5.2. Los videojuegos

Los niños y jóvenes dedican cada vez más tiempo a este tipo de entretenimiento con la consiguiente influencia negativa sobre los estudios.

En primer lugar, hemos de señalar que los videojuegos son un producto ideado para enganchar al cliente como asiduo consumidor lo que representa un competidor del "engancharse al estudio". Por tanto conviene tener en cuenta los siguientes aspectos:

1. Son juegos que están diseñados para crear dependencia. Y ustedes desean que sus hijos se "enganchen" al estudio.
2. La gran cantidad de imágenes, sonidos, colores, flashes, explosiones, golpes, etc. excitan e irritan, lo que puede llegar a poner realmente nervioso y contribuir a disminuir la capacidad de concentración. No se puede pedir a un chico que se ponga a estudiar después de jugar una hora con un simulador espacial.
3. Un tanto por ciento importante incitan a la violencia, al riesgo, a la velocidad. En definitiva, se basan en que el jugador actúe con reacciones instintivas, no reflexivas, lo contrario que el estudio que pretende hacer reflexionar, pensar y tomarse tiempo para deducir.
4. Este tipo de juegos hace que el tiempo transcurra sin darse cuenta, por lo que es una pérdida importante de éste, tan necesario para los estudiantes.

Los padres deben tener este tema bajo control, por lo que lo primero a hacer es estar lo mejor informados sobre el tema (las páginas web: www.meristation.com o www.vandal.net informan de los juegos y sus contenidos), también se debe controlar el tiempo de uso: no más de media hora seguida. Es bueno pactar su horario, sobre todo de su uso en fin de semana, entre semana es mejor que se dediquen al estudio.

8.5.3. Internet

Los padres deben asumir el papel de responsables de sus hijos, por lo que deben asegurarse que estos tengan experiencias positivas al

hacer uso de los servicios en línea e interesarse por lo que hacen. Internet puede servir como medio de ampliar sus conocimientos académicos o culturales, pero también puede utilizarse con otros fines no muy aconsejables. Deben desde el principio enseñar a sus hijos a hacer un uso positivo de ese recurso.



Interésense y controlen las páginas que visitan. Sean prudentes, no se trata de coartarles su privacidad pero tampoco sean tan ingenuos de dejarles a sus anchas. Y no considere que no lo podrán conseguir, las mismas habilidades y estrategias que son capaces de desarrollar para controlarles en la vida diaria sin que ellos se sientan controlados, deben poner en funcionamiento cuando sus hijos se dispongan a descubrir Internet.

Por otra parte, es conveniente tener en cuenta que Internet:

- Puede crear riesgo de adicción y aislamiento. Deben también estar atentos sobre todo en casos de niños que tienen síntomas de problemas de socialización.
- Puede restar mucho tiempo para los estudios.
- Puede poner al alcance de los niños contenidos nocivos (violencia, drogas, pornografía, etc.) y contenidos engañosos o poco fiables.
- Puede facilitar el contacto con peligrosos desconocidos. Hay redes de pederastia que utilizan la red para conseguir contactos.
- Supone un riesgo facilitar datos e información personal o privada (nombres, dirección, teléfono, datos de tarjeta de crédito, hábitos

de consumo o de comportamiento, etc.). Sus hijos deben saber que no deben aportar información de este tipo.

Las estadísticas revelan que un porcentaje muy bajo de los padres en la Unión Europea saben utilizar Internet. Para una navegación segura de sus hijos los padres deben conocer el medio por el que se van a mover sus hijos. Es necesario que tengan conciencia de los beneficios que tiene Internet y de los riesgos que conlleva para que puedan ayudar y orientar a sus hijos hacia una buena utilización de este medio. Pero no se desesperen, no se trata de hacerse tan expertos como ellos, segura-

mente nos ganarán fácilmente, se trata de tener las nociones básicas para poder hacer la aportación y el control necesarios que corresponde a unos padres responsables.

Si no están familiarizados con Internet, entonces traten de:

- Perder el miedo al ordenador.
- Pidan a sus hijos que les enseñen a utilizarlo y a navegar por Internet.

Para familiarizarse con Internet tengan en cuenta los siguientes consejos que deben explicar y concienciar a sus hijos:

- Insístanles que si les solicitan datos personales, de cualquier tipo, no deben facilitarlos y que siempre les consulten.
- Que no faciliten tampoco información a personas que conozcan en la red a través de los chats o fórums.
- Conciencienles de los peligros de citarse con personas que han conocido en la red, ya que existen redes de pederastas que utilizan este medio para reclutamiento de menores. Háganles comprender que una foto recibida no es ninguna garantía y que pueden mentirles en cuanto a sexo, edad e intenciones. Es conveniente que consigan de ellos que si conocen a alguien a través de este medio les informen para poder comprobar de quien se trata, sobre todo si sus hijos son menores de edad.
- Trate de convencerles de que estas medidas no son para inmiscuirse en su intimidad, ni de ejercer una labor de control o censura sino de una protección ante los riesgos evidentes y casos ocurridos: violaciones, asesinatos, etc. Si se lo explican con amor lo entenderán.
- Insístanles en que Internet es un buen medio de conocimiento, una buena herramienta para ayudarles en sus estudios y que de su buen uso depende seguir contando con él. Pero que deben ser conscientes que les puede perjudicar en los estudios.



Con estas observaciones no se trata de criminalizar una red que brinda numerosas oportunidades y nos puede facilitar el acceso a una ingente cantidad de información y conocimientos, pero sí de evitar sus múltiples riesgos. Las siguientes direcciones le facilitarán información sobre el tema de la seguridad en Internet:

- **www.protegeles.com.**

Proyecto europeo de denuncia de páginas pornográficas.

- **www.disney.fr.**

Contiene consejos para los menores y padres para una navegación segura.

- **www.safekids.com y www.safeteens.com.**

Contiene consejos para los más jóvenes y los padres.

- **www.getnetwise. org.**

Web realizada por corporaciones industriales y otras organizaciones, para aconsejar a los padres y tutores.